
**LA PRODUCCION DE LECHE
EN LA CEE Y EN ESPAÑA:
Perspectivas, tendencias y problemas
ante la adhesión española**

Por Victoriano Calcedo Ordóñez

1. EL SECTOR LECHERO EN LA CEE

La leche en la C. E. E. supone casi el 20 por 100 (1977) del valor de la producción agraria. La agricultura de la Comunidad está muy orientada, y no de ahora, a la cría y explotación de bovinos y, dentro de éstos, de vacas lecheras. Una de cada dos explotaciones produce leche (cuadros 1 y 2). La leche es la fuente básica de ingresos agrícolas de casi dos millones de empresarios ganaderos y sus familias. Es tan cuantioso el número de ganaderos afectados, y tal el prototipo de explotación, el familiar, que el productor de leche es ahora un grave problema socio-económico, desde el momento que hay que asegurarle un mínimo vital. Se comprende ante este panorama lo dificultoso de las soluciones.

Ni siquiera llega al 10 por 100 (alrededor del 7 por 100 en 1977) el número de explotaciones con 30 vacas/hato, dimensión estimada, generalmente, como buena. Dos tercios de las explotaciones tienen menos de 10 vacas; 2 por 100 de las explotaciones tienen más de 50 cabezas, pero absorben un sexto del número total de vacas. La dimensión por hato, ante el cuadro por países, no puede ser más heterogénea ni, en general, menos favorable (cuadros 3, 4 y 5).

CUADRO 1

C.E.E. Explotaciones con vacas lecheras. %1.977

República Federal Alemana	60 (70)
Francia	47 (61)
Italia	25 (39)
Holanda	52 (64)
Bélgica	52 (68)
Luxemburgo	65 (85)
Gran Bretaña	26 (67)
Dinamarca	52 (59)
Irlanda	48 (83)
C.E.E.	39 (55)

Entre paréntesis % explotaciones con ganado vacuno.

Fuente: Estadísticas Comunitarias.

CUADRO 2

C.E.E. Porcentaje de vacas lecheras en el total de la población de vacas. 1977

República Federal Alemana	97,5
Francia	74,0
Italia	79,5
Holanda	100,0
Bélgica	91,7
Luxemburgo	88,3
Gran Bretaña	67,0
Dinamarca	92,9
Irlanda	74,3
C.E.E.	81,0

Fuente: Estadísticas Comunitarias.

CUADRO 3

C.E.E. Estructura de las explotaciones lecheras. (Datos 1.975, 1.976, 1.977 según Países)
(% de Hatos en cada dimensión)

	1 - 4		5 - 9		10 - 19		20 - 29		30 y más		N.º Hatos (000)
	VACAS	%	VACAS	%	VACAS	%	VACAS	%	VACAS	%	
República Federal Alemana	32,8		29,6		26,8		7,7		3,1		572
Francia	26,0		22,9		32,6		12,3		6,2		628
Italia	70,5		18,1		7,1		1,9		2,4		536
Holanda	11,7		10,5		23,2		20,3		34,3		86
Bélgica	22,7		22,7		32,0		13,3		9,3		75
Luxemburgo	15,4		16,0		27,1		22,7		18,8		4
Gran Bretaña	10,2		7,0		13,9		13,1		55,8		74
Dinamarca	17,4		16,7		30,1		16,9		18,9		65
Irlanda	40,7		17,8		20,3		9,9		11,3		120
C.E.E.	38,2		22,0		22,9		8,9		8,0		2.160

Fuente: EEC. Dairy Facts and Figures 1.978 M.M.B. U.K.

CUADRO 4

**C.E.E. estructura: Porcentaje del total de vacas en hatos con menos de 20 vacas.
Datos de 1.975, 1.976 y 1.977, según países**

República Federal Alemana	68,3
Francia	55,7
Italia	62,4
Holanda	16,8
Bélgica	49,2
Luxemburgo	29,2
Gran Bretaña	6,0
Dinamarca	31,7
Irlanda	38,4
C.E.E.	46,7

Fuente: Elaboración personal con datos de "EEC Dairy Facts and Figures 1.978" MMB. U.K.

CUADRO 5

**C.E.E. Estructura: Porcentaje en distintas dimensiones y porcentaje de vacas
en cada intervalo. Datos de 1.975, 1.976 y 1.977 según países.**

<u>Número de vacas</u>	<u>% N.º Hatos</u>	<u>% de Vacas</u>
1 - 4	38,2	7,2
5 - 9	22,0	12,6
10 - 19	22,9	26,9
20 - 29	8,9	17,8
30 - 49	5,4	17,1
50 y más	26,0	18,4

Número de explotaciones: 2.160.000

Fuente: Estadísticas Comunitarias.

Está considerado el sector lechero como un sector de la economía agraria pésimamente retribuido, si se consideran la dedicación, el horario y las condiciones de trabajo que concurren. Hoy puede afirmarse que costes y precios están tan separados que la rentabilidad económica de las pequeñas o medianas explotaciones, en general, se está deteriorando, con serias reservas sobre la permanencia de la alternativa productiva leche en diversas áreas de la C. E. E.

Hay una directriz de trabajo clara, la de aumentar el efectivo por explotación y mejorar la productividad, pero la dificultad de ampliar con más superficie pastable plantea problemas de posibilidades reales en los más de los países, en particular en aquellos de estructura productiva de reducida envergadura. Entre 1975 y 1977, el número de explotaciones que producen leche en la Comunidad se ha reducido en 330.000 (-10,8 por 100); renuncian ganaderos de todos los niveles de dimensión de explotaciones inferiores a 60 vacas/establo, pero el ritmo de abandono es mucho más acelerado entre empresarios con menos de 15. La dimensión media de los hatos lecheros de la C. E. E. estará hoy entre 13 y 14 vacas (cuadro 6).

Francia, 22.600.000 Tm, es el país más productor de leche de la C. E. E. Pero el porcentaje de leche dedicada a la fabricación de leche de boca es uno de los más bajos de la Comunidad (12 por 100; C. E. E., 21 por 100; Italia, 36 por 100; UK, 52 por 100).

La producción de leche ha crecido en la C. E. E. el 1,7 por 100/año entre 1960 y 1976, pero no puede justificarse con mayor número de vacas, éstas más bien en reducción. La raza vacuna predominante es la Frisona (cuadro 7). El rendimiento medio por vaca ha crecido el 1,4 por 100/año; este aumento es atribuible a las mejoras genéticas, de alimentación, de manejo (incluido ganado en pastoreo) y sanitaria (cuadro 8). La evolución de la producción y destino de la leche en 1978 conocida, transcurrido el primer trimestre de 1979, es demostrativa de la marcha del sector lechero: Ha aumentado la cantidad producida (+4 por 100), la recogida (5 por 100), la producción de mantequilla (+9 por 100), y la producción de leche en polvo (+10 por 100); por el contrario, las exportaciones fueron inferiores (mantequilla - 14 por 100; leche en polvo entera, - 5 por 100; leche en polvo descremada; - 3 por 100). Si consideramos los avances de 1979, las Estadísticas Comunitarias adelantan un incremento de la recogida de + 2 por 100, respecto a 1978 (Francia, + 4 por 100; Italia, + 5 por 100; Irlanda, + 5 por 100; Dinamarca, - 2 por

CUADRO 6

C.E.E. promedio vacas/hato. 1.977

República Federal Alemana	10,4
Francia	12,0 (1.975)
Italia	5,4 (1.975)
Holanda	27,4
Bélgica	14,8
Luxemburgo	18,2
Gran Bretaña	44,3
Dinamarca	18,2
Irlanda	12,4

Fuente: Estadísticas Comunitarias.

CUADRO 7

C.E.E. Distribución del Ganado vacuno Frison, respecto del ganado vacuno lechero de todas las razas. 1.977. %

	<u>FRISON</u>	<u>OTRAS IMPORTANTES</u>
República Federal Alemana	40,6	33,2 (Simmenthal)
Francia	33,2	25,8 (Normanda)
Italia	49,0	20,1 (Parda)
Holanda	69,8	28,2 (MRY)
Bélgica	—	—
Luxemburgo	60,0	35,0 (MRV)
Gran Bretaña	77,2	7,1 (Ayoshire)
Dinamarca	44,7	29,1 (Roja D.)
Irlanda	68,3	16,9 (Shorthontn)

Fuente: Estadísticas Comunitarias.

CUADRO 8

C.E.E. promedio de producción de leche. Kg/Vaca. 1.977. % MG

República Federal Alemana	4.181	3,82
Francia	3.297	3,76
Italia	3.245	3,48
Holanda	4.815	3,97
Bélgica	3.690	3,43
Luxemburgo	3.658	3,79
Gran Bretaña	4.621	3,78
Dinamarca	4.690	4,22
Irlanda	2.977	3,53
C.E.E.	3.851	3,78

Fuente: Estadísticas Comunitarias.

100; RFA y Bélgica, + 2 por 100; Gran Bretaña, igual producción).

El desequilibrio estructural permanente entre oferta y demanda de leche y productos lácteos, con excedentes estructurales de productos lácteos, es la tónica en la C. E. E. lo que estima manifiestamente perjudicial para la P. A. C., a la que cuesta en intervenciones una cantidad de dinero desproporcionada, particularmente en momentos de crisis económica como los que caracterizan estos últimos años, presumiblemente continuados algunos más. Hasta ahora, el 10 por 100 de la leche entregada en centrales lecheras e industrias ha sido estimado como base de excedentes estructurales. Desde abril de 1977 están vigentes medidas de saneamiento del sector lechero. En cuanto a producción, una tasa de corresponsabilidad, primas de no comercialización de leche, primas de reconversión de leche a carne y primas para el sacrificio de vacas lecheras con determinadas enfermedades infecto-contagiosas.

La tasa de corresponsabilidad (muestra de que los productores van a asumir la carga financiera de eliminación de excedentes), a abonar por el ganadero a través de la industria lechera es el 0,5 por 100 del precio indicativo. Está vigente desde el 1 de octubre de 1979. Si la leche total entregada a la industria lechera en 1979 excede en más del 2 por 100 a la entregada en 1978, la tasa de corresponsabilidad será del 1,5 por 100. El Plan Gundelach prevé aplicar una tasa del 3 por 100 a aquellas explotaciones que en 1980 entreguen más del 99 por 100 de la leche entregada en 1979.

En virtud del Reglamento C.E.E. 1078/77, 1,3 millones de vacas deben dejar de producir leche, a lo largo de tres años, con una reducción correlativa de cinco millones de Tm de leche por año. Se considera que el régimen de primas establecido para la no comercialización de leche por las explotaciones y para la reconversión de leche a carne, en régimen de voluntariedad es suficiente a los fines de compensar ambas operaciones. En junio de 1979, 834.000 vacas habían sido retiradas de la producción comercial de leche, de modo que en el supuesto de una eficacia del 50 por 100, la reducción en la leche entregada no debió bajar de 1,5 millones de Tm al año. La Comisión prevé la prórroga del referido régimen de primas hasta el fin de la campaña 1980-81.

Vemos, pues, que al productor se le recoge la leche y se le paga a un precio garantizado; el consumidor dispone del producto a precio asequible. Pero el desequilibrio entre oferta y demanda ha

llevado a excedentes y, consiguientemente, a gastos de intervención. El conjunto de ayudas C. E. E. al sector lechero costó, en 1976, 2.000 millones de UC. La tercera parte, aproximadamente de los Fondos Agrícolas Europeos están destinados a gastos del sector lechero. Estos cubren la cuarta parte del presupuesto de la C. E. E. Las informaciones disponibles al comenzar 1980 sugieren un mayor desequilibrio entre oferta y demanda, a favor de la primera, que ya se sitúa en el 12 por 100 y unas previsiones de gastos por el F. E. O. G. A. para atender la cobertura de excedentes que se situará este año en 28.000 millones de francos franceses (40.000 millones de FF para 1985). Apunta el desasosiego de los ganaderos y se constatan agravios de unos contra otros; la recogida en Francia, durante 1979, se ha incrementado menos que en otros países, pero el ganadero alemán le ha costado al F. E. O. G. A. 2,2 veces más que el francés; la política de la C. E. E. en materia de exportación no es muy operativa; Inglaterra sigue disponiendo de mantequilla neozelandesa; las acusaciones contra la política de grasas y, por ella, contra la importación de grasas vegetales de USA comienza a hacer mella en la Comisión; en determinados países, como Francia, los precios actuales a la producción general o amplían disparidades muy fuertes de renta, pues favorecen en demasía a unos y estancan la economía de otros, según ha denunciado la Federación Nacional de Productores de Leche. En síntesis, en el ámbito lechero y en general, se ve que la política agrícola de la C. E. E. está exigiendo una puesta al día. Y no debe extrañar que los productores de la Comunidad, ante la ofensiva detectada contra la leche por acarrear tantos y tan graves problemas, se apresten a defender sus intereses y a contrarrestar la operación que puede conducir a la congelación de precios en la próxima campaña (1980-1981, de marzo a marzo) o a cualquier intento de retirar garantías de recogida y precio como palanca para restringir la producción de leche.

Los productos lácteos están excluidos de la subida global del 1,5 por 100 acordada por el Consejo de Ministros de Agricultura, en junio de 1979. Durante toda la campaña 1979-80, los precios de los productos lácteos permanecen congelados. Las monedas «verdes» italiana, británica y francesa sufrieron devaluación (4, 5 y 1,5 por 100, respectivamente), con la consiguiente repercusión indirecta en el precio.

En el segundo trimestre de 1979, última información disponible, los precios medios de bienes y servicios para la agricultura aumentaron en un 7,5 por 100 respecto de igual fecha de 1978. Respecto del primer trimestre del año, esos precios crecieron el

2,3 por 100. En Italia, Dinamarca, Gran Bretaña y Francia, el alza entre años osciló entre el 5 y el 10 por 100, pero en Irlanda se esperaba el 12,5 por 100. En detalle, la subida entre segundos trimestres de 1978 y 1979, en los aspectos concretos que pueden interesarnos, fue así:

Piensos: +7 por 100.

Abonos: +5,6 por 100.

Mantenimiento y reparación de material: +9,8 por 100.

Mantenimiento y reparación de edificios: +10,1 por 100.

Herramientas: +11,9 por 100.

Productos energéticos: + 13,9 por 100.

Maquinaria y equipo: 9,1 por 100.

Si los costes suben y la inflación aprieta, no se estima fácil mantener el precio de la leche en 1980.

Gundelach y la Comisión son conscientes del problema de los pequeños productores de leche, pero las muestras de trato especial sólo aparecen en la no aplicación de la tasa de corresponsabilidad a los productores situados en áreas de montañas, ya determinadas en cada país miembro de la C. E. E., y en el apoyo a la reconversión hacia otras actividades agrarias más rentables. Vistos todos los problemas que arrastra tras de sí la leche, no es extraño que se afirme, en palabras de Gundelach, que de la solución del problema lechero depende la credibilidad de la P. A. C. (Política Agrícola Común).

En síntesis, la evolución del sector productor en la C. E. E. durante los últimos diez años sugiere estas afirmaciones:

— La leche es producida en mayor cantidad en base a menos explotaciones, más grandes, en general familiares, tecnológicamente en progreso, que conduce a rendimientos unitarios mayores. La base forrajero-pratense pesa sustancialmente en la alimentación y, por tanto, en los costes.

— La producción se localiza cada vez más precisamente en áreas o regiones vocacionalmente dotadas, quedando de modo progresivo eliminadas las explotaciones marginales, de circunstancias o artificiales.

— La empresa familiar, acuciada por el incremento de costes, se ve en la precisión de especializarse en la producción de leche, a cuyo efecto, y para abaratarlos, fuerza la aplicación de la tecnología y del capital en la medida posible, para lo cual usa animales genéticamente mejor dotados y se mecaniza.

— En consecuencia, con lo que ha quedado expuesto, no se

crea que el sector productivo lechero de la C. E. E. está uniformemente desarrollado: Las tensiones, este mismo último año 1979, han sido patentes entre los que disponen de unas estructuras productivas favorables y los que no las tienen.

— Por ello, la C. E. E. presta atención a las explotaciones familiares medianas y pequeñas de producción de leche, con superficie reducida, en base a la búsqueda de directrices de intensificación en el uso de la mano de obra, hasta absorber la capacidad de trabajo de la familia media. E instrumenta programas de desarrollo y de créditos y subvenciones dirigidos a la transformación, modernización y ampliación de sus estructuras productivas.

— No pueden pasar inadvertidas las diferencias de opinión que se aprecian entre los países de la C. E. E., por ejemplo, entre Alemania y Francia: Ambos defienden la explotación familiar, pero el ministro de Agricultura de la República Federal de Alemania se pronuncia de entrada contra la aparición progresiva de empresas de porte industrial, grandes, en el proceso de mejora de las estructuras de producción y se reafirma en el formidable papel de equilibrio que desarrollan los ganaderos «mixtos» que compaginan con la producción de leche los ingresos de la industria.

2. LA PRODUCCION DE LECHE EN EL NORTE Y NOROESTE DE ESPAÑA

Condiciones naturales de clima y suelo para forrajes y solera y vocación ganadera de los agricultores, han originado la localización espontánea de la producción de leche y de sus industrias en esa zona española.

Los efectos de la política de precios, con una relación favorable precio leche/precio kg concentrados, el establecimiento de precios por zonas y el mantenimiento del factor transporte, han ocasionado después la expansión de la producción lechera a explotaciones de áreas menos idóneas, frecuentemente bajo supuestos artificiales, con una sobrecarga excesiva en el consumo de piensos concentrados, incluso maíz-soja, y la correlativa profundización en el déficit de la balanza comercial.

A modo de resumen, concreto las circunstancias de carácter general que concurren en el área de referencia que comprende las Regiones Agrarias de Galicia y Norte, más partes importantes de Navarra y León:

-
- Vocación ganadera clara.
 - Explotación familiar de mediana o pequeña dimensión.
 - Condicionamiento favorable para la pradera natural y la producción forrajera.
 - Más del 50 por 100 de la producción de leche de vaca de España.
 - Factor transporte interprovincial nulo o mínimo.
 - Area comprometida ante la incorporación al Mercado Común, por ser sustancialmente dependiente de la producción de vacuno y en particular de leche, aspecto que ampliaré ulteriormente.
 - Insuficiencia de programas específicos de actuación equivalentes a los desplegados por la Administración en otros subsectores productivos o en otras Regiones Agrarias.
 - Escaso impacto de los comunes o genéricos (concentración parcelaria o regadíos).
 - Concentración importante de la industria lechera en el norte, aunque con estructuras desiguales y desigualmente modernizada. Areas de recogida absolutamente anárquicas.

Hay que reconocer el discreto impacto que han tenido en esta zona las actuaciones de la Administración para reformar la estructura productiva de la explotación, de cara a una producción de leche con menos costes y señalar la falta de proporción entre el esfuerzo, sobre todo económico, aplicado por el Ministerio de Agricultura y los resultados obtenidos, en razón a los criterios técnicos dispares aplicados por los órganos administrativos responsables, a la parcialidad de los objetivos, buscados por cada ayuda y a la falta de estrecha coordinación (producción y sanidad en los hatos lecheros, p.e.). Las actuaciones del Ministerio han beneficiado sustancialmente más a las nuevas empresas de grandes dimensiones de otras regiones, que a las pequeñas o medianas del Norte, empresas esas grandes que han impuesto frecuentemente un estilo industrial no siempre eficiente y se han asentado en zonas que no todas las veces eran vocacionalmente lecheras, ni por el ambiente inmediato ni por las peculiaridades de sus servidores. Y eso contando con que su capacidad de gestión, relaciones e información era sobremanera superior a la de las explotaciones norteñas.

Aunque no sea más que para compensar cada año los 2.000 millones de pesetas de rentas diferenciales por menor precio de

la leche, el área señalada, que lo necesita, debería beneficiarse de un programa concreto de actuación sobre el sector lechero, con la finalidad de abordar en el tiempo, antes de la adhesión a la C. E. E., aprovechando el período disponible para la transición, la modernización, transformación o ampliación de las explotaciones susceptibles de competitividad.

El momento social, incluso político, hace inviable una estricta política de precios bajos, pero la solución no es la exclusiva o preferente de precios altos. Si la reorganización de las estructuras de producción llevada con rigor en otras circunstancias de empleo pudiera resultar correcta, en las actuales no es aplicable. Las explotaciones que desaparecieran generarían mano de obra que engrosaría el paro. No hay otra alternativa que compaginar precio, mirando siempre a la C. E. E., y abordar ya la reestructuración, con un horizonte que no puede ser inferior a los ocho-diez años, adoptando la voluntad irrenunciable de que el norte de España tiene que seguir produciendo leche, porque debe, puede y sabe hacerlo, y de que este planteamiento tiene que asumirlo el Mercado Común.

3. LA REGULACION DE LAS CAMPAÑAS LECHERAS

Es el problema de cada año, como lo son las tensiones en el sector, con la reiterada falta de acuerdo entre las partes en materia de precio, ahora por tercera vez. Los intereses enfrentados se definen así:

— De un lado, los responsables de la política económica, preocupados por el I. P. C., por los precios españoles en comparación con los de la C. E. E., por una política de estructuras, además de la de aumentos restringidos del precio de la leche, y por una posible presentación de excedentes, están convencidos de que se impone acelerar la competitividad de las explotaciones del futuro y de que no hay quien detenga la desaparición de los hatos de mínima dimensión, pero perplejos respecto del futuro de estos pequeños empresarios forzosamente abandonistas.

— De otro, los representantes de organizaciones profesionales y ganaderos, especialmente de las áreas vocacionalmente lecheras, cuyas empresas tienen estructuras productivas deficientes, que disponen de la leche como salario mensual de empresario, que difícilmente pueden aspirar a reconvertir su explotación familiar en otra producción que la leche, cuyas rentas se deterioran rápidamente en las circunstancias económicas del país, y que

se interrogan sobre su futuro de abandono, cambio o intensificación con especialización, alternativas estas dos últimas ya seguidas por ganaderos progresistas.

Los ganaderos del norte son específicamente de vacuno, con especial peso de la leche en la explotación en Asturias, Santander, País Vasco y Galicia, y considerable en León y Navarra. Las once provincias comprendidas constituyen el área que hoy puede considerarse como auténticamente vocacional para leche. Fuera de ese área se produce leche en condiciones más bien precarias en los cinturones de los núcleos de consumo y bajo condiciones favorables en las empresas de dimensión media o grande, nacidas durante los últimos veinte años a base de ganado Frisón de tipo americano, muchas de ellas con ayudas oficiales y bastantes orientadas a la venta directa de leche certificada. La meseta, en general, y las áreas regables del país, en particular, son y pueden ser, más en el futuro, lugares de asiento de explotaciones lecheras, si bien las condiciones de producción, en cuanto a costes, difícilmente pueden parangonarse con las del norte en explotaciones familiares de plena dedicación. Alrededor de la obtención de un precio de coste en una explotación tipo, se gastan las muchas energías que el método no merece, porque no es representativo de situaciones reales y encubre las muchas variantes que concurren en la explotación hipotética tipo. En mi opinión personal, dentro de cada región y en el conjunto del país, la dispersión del coste del litro de leche entre explotaciones aparentemente homogéneas es un hecho; como lo es, por ejemplo, en la C. E. E., donde el ingreso por unidad de trabajo familiar ofrece cifras medias, cuya relación es de 1 a 8, si no se consideran superficies de explotación y se contempla la C. E. E. como un todo. A título de ejemplo, según datos de 1975, ese ingreso sobre base 1 Italia, en superficies inferiores a 5 Ha por explotación, es:

<u>Superficies por explotación entre 5 y 10 Has.</u>	<u>Superficies por explotación entre 10 y 20 Has.</u>
1 Para Irlanda	1,5 Para Francia e Italia
1,3 Para Italia	1,7 Para Alemania Federal
2 Para Bélgica	3 Para Dinamarca y Holanda
3 Para Dinamarca y Holanda	

Luego, en superficies mayores, la relación sube progresivamente hasta 8, pero entre naciones persisten diferencias en el ingreso del doble y más del doble.

Como ya es habitual, se perpetúa como cada año, la noción de que las explotaciones del NORTE, expresamente las familiares de dedicación plena, son muchas, de dimensión pequeña, con dificultades graves y progresivas para la autofinanciación y escasas garantías para el endeudamiento crediticio, sin acceso fácil a la ampliación de la explotación mediante compra de tierra, dada la extrema carestía de ésta, o arrendamiento, cuya capacidad de movilización del factor tierra en las condiciones norteñas parece, por ahora, muy problemático. Se comprende, aunque no se hace suficiente hincapié ni en la alternativa en sí misma ni en sus componentes, que cualquier decisión para intensificar la producción pase por disponer de más vacas, de mejor calidad y superiormente manejadas, lo que plantea simultáneamente la «holsteinización» masiva del efectivo de raza Frisona, y el establecimiento de un nuevo equilibrio en la combinación entre factores de producción (producción y aprovechamiento de la pradera natural y consumo de concentrados adquiridos fuera de la explotación). En relación con este último punto, mis informaciones indican que el porcentaje que representa el consumo de concentrados respecto del valor de la producción lechera bruta de las explotaciones es, en nuestro medio, superior al 30 por 100 y más alto que el de las explotaciones francesas (11 a 12 por 100), italianas (17 a 18 por 100), alemanas (19 a 20 por 100) y holandesas (26 a 27 por 100).

La consideración de la explotación norteña como un todo, lleva a definir los componentes del modelo de desarrollo que le es aplicable y, por tanto, a las bases que podrían orientar el tipo de ayudas a instrumentar. A mi juicio los objetivos serían:

— Incremento de la carga ganadera por Ha de pradera, atendiendo al logro de mejores semillas, uso racional del abonado y mejor manejo del pasto. Así, pues, más vacas y más leche por Ha, con uso restringido o moderado de alimentos concentrados.

— Mejora genética de la producción de leche: Diseño de programas autónomos de selección integrados en uno nacional, con suficiente población activa de vacas para iniciar el test de progenie de los toros sobre una red de control lechero suficiente. Por tanto, mejores vacas.

— Refuerzo de las actividades de I. A. G. y lucha contra la esterilidad. En consecuencia, vacas productoras de más terneros.

— Leche de mejor calidad conseguida merced a buenos equipos de ordeño y bien mantenidos, leche recogida y conservada en la explotación en tanques de refrigeración y lucha implacable contra la mamitis. Así, leche de calidad.

— Saneamiento ganadero frente a tuberculosis y brucelosis bovinas, hasta su erradicación o reducción a límites controlados. Bajo el punto de vista operativo, esto presupone la planificación de las campañas de saneamiento. Consiguientemente, vacas más sanas.

— Fomento de la asociación y agrupación de ganaderos para prestación de servicios (venta de leche y negociación de sus precios, control de equipos de ordeño, servicios propios de I. A. G., venta de recría hembra, preparación de concentrados, grupos de defensa sanitaria, empleo de maquinaria para forrajes frescos y conservados). Por tanto, producto leche más barato y con más valor añadido.

— Incrementar la ligazón ganadería-recursos pastables, mediante las regulaciones legales que permitan el uso de recursos infrautilizados y la puesta en valor de los no usados, a cuyo fin los regímenes de utilización, adquisición y arrendamiento de la tierra, allí donde los recursos están, incluido el monte, deben ofrecer soluciones nuevas a los problemas nuevos. Objetivo, por ello, una ganadería natural, vinculada a la tierra, con las menores tentaciones de artificiosidad.

4. UN PROGRAMA PARA REFORMAR LAS ESTRUCTURAS PRODUCTIVAS

¿Cómo podría instrumentarse un programa para la mejora y ampliación de las explotaciones del norte? ¿Cuáles podrían ser sus características?

Objetivos

Afrontar la mejora de las explotaciones de vacuno lechero radicadas en las áreas vocacionalmente lecheras (Galicia y Cornisa Cantábrica, incluso León y Navarra, que actualmente tienen factor transporte caro o el mínimo), partiendo de estos condicionamientos básicos:

— Explotación familiar llevada directa y personalmente por el ganadero sin aportación de otra mano de obra que no sea la familiar.

— Ganadería ligada a la tierra y, por ello, base territorial que asegura una producción de hierba y forrajes entre 2.000 y 3.000 UF/UGM.

— Retribución de la mano de obra familiar, al final del programa, situada en niveles del 150 por 100 del salario mínimo interprofesional para cada UTH comprometida en la explotación.

— Aprovechamiento de nuevos recursos de pastos, en las condiciones a establecer, según situación geográfica, lo mismo en régimen individual que comunitariamente.

— Adhesión a un SEGE durante cuatro años. Cualquier asociación concertada para el análisis de gestión puede ser válida.

— Adhesión a un núcleo de comprobación de rendimiento lechero durante cuatro años.

— Obligatoriedad del saneamiento ganadero en materia de tuberculosis y brucelosis bovinas y adhesión a una agrupación de lucha contra la mamitis bovina.

Fomentar la creación de asociaciones cooperativas o grupos de ganaderos para la prestación de servicios a las explotaciones, en especial:

— Negociación de la recogida, control, transporte y venta de la leche, a la industria, llegando incluso a poseer en su mano la totalidad del ciclo de producción, industrialización y comercialización.

— Organización del saneamiento ganadero y de la profilaxis de las enfermedades más frecuentes y de mayor riesgo, llegando al convenio directo con el Ministerio de Agricultura para la puesta en práctica de las actuaciones.

— Inseminación artificial, incluso con servicio propio como parte de un programa de test de progenie de toros de razas lecheras. La agrupación de núcleos de comprobación del rendimiento lechero debe proveer la infraestructura de la mejora genética a través de la prueba de descendencia.

— Seguimiento de las instalaciones de ordeño mecánico y lucha organizada contra la mamitis bovina y, en general, búsqueda de una mejor calidad de la leche.

— Compra de medios mecánicos de explotación y utilización de los mismos en común o contratación organizada de otras empresas de servicios para tareas de interés colectivo.

— Prestación de asistencia técnica permanente.

Estímulos

Podrían ser:

— Económicos.

Crédito hasta el 80 por 100 del presupuesto del programa, amortización en diez años, con un período de carencia de dos. Techo de los préstamos en cuantía, mínimo de 1,5 millones de pesetas/UTH. Interés primado en, al menos, tres puntos respecto del mínimo aplicado por el BCA. Preferible la negociación de los créditos con Cajas de Ahorros y Rurales de cada provincia.

— Productivos.

Garantía de recogida de la leche por las empresas colaboradoras del FORPA.

— De precios.

Establecimiento de precios diferenciales de la leche en función de la situación sanitaria del efectivo y de la verdadera calidad higiénica de la leche.

— De asistencia técnica y gestión de la explotación.

Ello, tanto en la preparación, como en el desarrollo y seguimiento del programa, por parte del Ministerio de Agricultura.

— De asociación o grupo.

En línea con los definidos para cada explotación y a determinar según los servicios a prestar por la asociación creada.

Se sobrentiende que la gestión del programa debe estar unificada y ser ágil, continuada, rápida, prestándose la citada asistencia técnica antes y después de la aprobación de cada proyecto concreto, por un equipo cualificado bajo el punto de vista tecnológico.

5. LA SITUACION DEL NORTE Y NOROESTE DE ESPAÑA ANTE LA INCORPORACION A LA C. E. E.

Es unánime la opinión de que el sector lechero, entre los diversos sectores productivos, ante la adhesión a la C. E. E., debe ser considerado como de expectativa desfavorable. La repercusión de la entrada en la C. E. E. tiene que ser fuerte para la Cornisa Cantábrica, dedicada, fundamentalmente, a la producción de ganado vacuno y, en ella, a la de leche. Una fricción de intereses ha de surgir cuando se analiza, siquiera someramente,

cuál es nuestra situación en comparación con la avanzada para la C. E. E. El Norte y Noroeste de España significan muy poco para la C. E. E., pero significan mucho para la economía ganadera del país y para los propios ganaderos de un área intencionalmente vocacional. Dejo al margen la industria lechera, cuyo nivel medio es estimable y, en buen número de casos, enteramente parangonable con el de la C. E. E.

En el norte y noroeste del país hay demasiadas explotaciones, y muy pequeñas. Una explotación media en Santander es de 4-5 Ha con seis vacas de ordeño y una entrega promedio por día de unos 30 l. Esa estructura se repite en Asturias (40 l de entrega directa media por ganadero) y se restringe en Galicia (4,07 vacas por explotación; 76.000 ganaderos entregan leche; la media de entrega a través de recogedor no supera los 10 l/día y la directa está, según provincia, entre 20 y 36 l). La producción final ganadera supone entre el 80 por 100 y el 90 por 100 de la total final agraria en Oviedo y Santander y en ambas, el 50 por 100 de esta última es aportada por la leche (P. F. G., en Galicia, 1978, 53 por 100; id. en el norte, 75 por 100). El ganadero a tiempo parcial abunda en las áreas industriales (14.000 de un total de 32.000, en Santander; 30.000 del total de 70.000, en Asturias). Entre Oviedo y Santander retienen 250.000 reproductoras de ganado Frisón, que constituyen un conjunto productivo lechero muy estimable, a pesar de la diversidad de tipo, manejo y rendimiento. No en vano, Santiago de Compostela, Pola de Siero, León y Torrelavega cubren la comercialización de ganado lechero de todo el país y, en particular, el mercado nacional de Torrelavega desempeña tradicionalmente el papel clave en las transacciones del vacuno lechero de raza Frisona (vacas y novillas de vida, terneros para recría y cebo), pues remite anualmente a los más diversos puntos de España 50.000 reproductoras y 10.000 terneros.

Circunscribiéndome a la explotación de la raza Frisona puedo decir que el área de referencia retiene el 50 por 100 de la totalidad de los hatos del país (110.000), el 45 por 100 del efectivo de reproductoras (500.000, aproximadamente) y el 60 por 100 de los animales de recría para reposición.

Bajo el punto de vista del desarrollo tecnológico de las explotaciones, se debe notar que Galicia y el Norte cubren los dos tercios del número de vacas inseminadas en España. En ambas regiones y en raza Frisona, el porcentaje de vacas inseminadas no baja del 50 por 100; el de las sometidas a comprobación de rendimiento lechero, otro tanto, pero son solamente unas 18.000;

las instalaciones de ordeño mecánico, que en 1974 existían en reducido número de explotaciones (14,6 por 100 en el Norte; 7,7 por 100, en Galicia), han sido objeto de un muy fuerte impulso, de modo que hoy han tenido que duplicar por lo menos su número.

Los rendimientos lecheros de la población controlada, aunque ésta sea escasamente representativa de la población real, no desmerece de los apreciados en la C. E. E. (cuadros 9 y 10); son de 4.843 kg en Galicia y 5.078 kg en el Norte (1.979 lactaciones normalizadas). Sin embargo, los rendimientos lecheros estimados por vaca ordeñada no resisten la comparación con los de la C. E. E., mil litros superiores, aproximadamente.

CUADRO 9

Rendimientos Lecheros – Kg/Vaca/Año. 1.977

Europa	3.249
C.E.E.	3.840
Rusia	2.246
U.S.A.	5.078
Canadá	3.725
Australia	2.680
Nueva Zelanda	3.199

Fuente: Estadísticas Comunitarias.

No sería justo soslayar la existencia en Galicia, Asturias, País Vasco, Navarra y León, de numerosas explotaciones familiares que se están constituyendo en avanzadilla de la transformación de las estructuras productivas: Cada año que pasa buscan más superficie agrícola útil, incrementan su capital vivo en vacas, aumentan la carga ganadera por Ha y superan campaña tras campaña los rendimientos unitarios de leche. Han entendido cuál es el camino de la reforma, de la mano de su propio esfuerzo, asesorados por el Servicio de Extensión Agraria, los Servicios de Producción Animal o la Agencia de Desarrollo Ganadero (cuadro 11).

CUADRO 10

C.E.E. Control lechero. 1.976

Vacas controladas: 7,85 millones

	<u>% de la población de vacas lecheras</u>	<u>% de Hatos</u>	<u>Tamaño hatos</u>	<u>Promedio Kg. leche</u>	<u>Promedio %grasa</u>
República Fed. Alemana.	42,5	23,9	16,8	4,820	3,93
Francia	20,4 (1075)	9,8	26,5	3,870	3,81
Italia	15,8	5,4	14,0	4,637	3,72
Holanda	62,7	45,9	35,5	5,063	4,02
Bélgica	26,4	15,8	23,2	4,000	3,68
Luxemburgo.	16,5	8,2	35,5	4,399	3,86
Gran Bretaña	35,3	23,6	77,7	4,837	3,75
Dinamarca	55,0	34,0	27,1	5,142	4,35
Irlanda	2,4	1,0	44,0	—	—
C.E.E.	32,3	14,6	24,4	4,643	3,92

Fuente: Estadísticas Comunitarias.

CUADRO 11

Medias ponderadas de algunas magnitudes básicas de explotaciones ganaderas de la región NORTE

AÑO	N.º Empresas	Superficie	N.º de vacas	UGM vacuno	UGM vacuno/	Litros leche
		agrícola útil	lecheras	M.p.	Ha. S.G.	vaca año
		M.p.	M.p.	M.p.	M.p.	M.p.
1.975.....	448	8,03	9,69	15,01	1,85	3.558,22
1.976.....	506	8,81	10,09	15,75	1,80	3.671,54
1.977.....	495	9,07	11,42	17,52	2,09	4.025,24
1.978.....	369	9,96	12,99	20,22	2,24	4.139,39
1.979.....	281	10,73	13,73	21,82	2,33	4.044,09

Fuente: SEA de Norte. Muriedas. Santander.

Se comprende que ante el horizonte próximo de adhesión, los temores por la entrada de leche y productos lácteos de la C. E. E. y, en particular, de Francia, a precios favorables, sean fundados, como lo son también las posibilidades de acceso a España de animales vivos sanos, para producir leche o carne, en dura competencia con los vendidos en nuestros mercados nacionales de la zona considerada. Conviene señalar que el productor de la C. E. E., en conjunto, ofrece un nivel tecnológico medio superior al del Norte de España, se ha beneficiado de posibilidades de modernización de su estructura productiva, ha participado decididamente en el proceso de mejora genética del efectivo lechero durante los últimos quince años, y muestra hoy unos niveles sanitarios de su ganado y una calidad de la leche sensiblemente superiores. Una mirada al peso de Francia en el capítulo de leche y productos lácteos importados durante la década de los 70, es suficientemente demostrativo (cuadro 12).

CUADRO 12

Importaciones de productos lácteos origen Francia (000 Tm.)

<u>AÑO</u>	<u>LECHE FRESCA</u>	<u>QUESO</u>	<u>LECHE EN POLVO DESCREMADA</u>
1.972	62	1,2	9,3
1.973	46	1.0	21,2
1.974	354	1,2	20,9
1.975	171	1,4	11,5
1.976	48	1,5	9,8
1.977	2	1,7	43,0

Fuente: Comercio Exterior de España. Dirección General de Aduanas.

En fin, y una vez más, hay que decir que, ante la «máquina lechera» de la C. E. E. y aún considerando sus insuficiencias, dada la estructura empresarial y el desarrollo de nuestras explotaciones dedicadas a producir leche, se impone preparar al sector para acentuar hasta donde sea factible su competitividad, intentando simultáneamente corregir el desequilibrio entre nuestras pequeñas y grandes explotaciones.

Resultará recomendable, pues, establecer un paralelismo de directrices de política ganadera en línea con las de la C. E. E., para asegurar posiciones durante la transición hasta la adhesión plena. Esto puede convertirse en un bloque de acciones propias del Ministerio de Agricultura, aplicables como medidas complementarias de la regulación de las campañas lecheras.

Pero si se acogiera la defensa y desarrollo de la producción lechera en la Cornisa Cantábrica como una de las bases de negociación con la C. E. E., parece necesario conseguir la cofinanciación de un programa genérico, independiente, aunque coordinado con las acciones propias citadas, dedicado a la mejora de las estructuras productivas. Existen pocas dudas de que una atención prioritaria a la sanidad animal y a la infraestructura económica y de servicio (electrificación rural, caminos), en ese programa, es inexcusable.

6. EL SECTOR LECHERO EN FRANCIA HOY

Parece lógico que dedique una atención particular al más inmediato de los países de la Comunidad, y no sólo por su extrema cercanía, sino porque es el mayor productor de leche y porque a través de Francia nos llegará el impacto comunitario, acentuadamente francés por esas razones de proximidad.

Hay en Francia unos 540.000 productores de leche, que explotan, generalmente como empresarios familiares, 7,5 millones de vacas lecheras.

La tendencia del censo lechero a la baja desde 1974 es uniformemente señalada. También lo es la tasa de desaparición de establos (entre 3,4 por 100 y 4,9 por 100, entre 1972-73 y 1976-77; 3,7 por 100 en 1978). La dimensión superficial media de la explotación es modesta y progresa lentamente. El número medio de vacas lecheras por explotación es de 13.

El 55 por 100 de los ganaderos franceses que se dedican a producir leche tienen en 1978 edades superiores a los cincuenta años.

Las explotaciones adolecen de los defectos señalados para las de la C. E. E., si bien hay que subrayar que Francia, como se ve a continuación, ofrece unas estructuras débiles respecto de los más de los Países Comunitarios:

<i>Superficie explotaciones Has.</i>	<i>% explotaciones</i>	<i>Promedio vacas/hato</i>
Hasta 4,9	9,3	—
De 5 a 9,9	13,4	5,0
De 10 a 19,9	24,8	9,9
De 20 a 29,9	20,0	14,7
Más de 30	32,5	—

Promedio: 13,1 vacas/hato.

En cuanto al desarrollo tecnológico de las explotaciones hay que reconocer el salto gigantesco dado en los últimos quince años. El ritmo evolutivo se mantiene.

Así, la refrigeración de leche en explotación es utilizada por el 50,8 por 100 de los productores y afecta al 65,1 por 100 de la leche. Hay 1,7 millones de vacas lecheras en comprobación de rendimiento lechero (4.246 kg. Leche 4 por 100, como promedio en 1978; + 146 kg respecto de 1977). La inseminación artificial alcanza 7 millones de vacas (2,85 en Frisón, +22,8 por 100 entre 1972 y 1978). Disponen de instalaciones o máquinas de ordeño mecánico el 48 por 100 de los establos, en mayor porcentaje a mayor dimensión, pero los hatos entre 10 y 15 vacas casi alcanzan el 60 por 100. Funcionan 34 laboratorios interprofesionales para atender los problemas que en relación con la leche se presentan, tanto a la producción como a la industria.

Se recoge el 73 por 100 de la leche producida; la recogida está en aumento; las entregas medias/ganadero en 1978 fueron de 39.000 l/año, aproximadamente, la producción de 9,75 vacas de 4.000 l en 305 días. El 74 por 100 de las industrias lecheras trabajan menos de cinco millones de l por año, lo que denota su pequeñez; el 14 por 100 trabajan entre 5 y 20 millones de litros y el 12 por 100, cantidades superiores a los 20 millones de litros.

En la industria lechera, el 55,7 por 100 de las empresas son cooperativas y el 44,3 por 100 privadas; se reparten la recogida al 50 por 100 (46,7 por 100 y 53,3 por 100, respectivamente).

Da idea de la situación del sector lechero francés la estadística de ingresos del productor en términos de paridad, pues en 1975 el 60 por 100 de los ganaderos no alcanzaban el 80 por 100 del ingreso de paridad nacional, el 20 por 100 se sitúan en esta paridad y el restante 20 por 100 la superan. Parece aceptable la hipótesis de que la situación haya tenido que deteriorarse posteriormente.

Las organizaciones profesionales francesas se quejan de la insuficiente respuesta que están dando los ganaderos a las medidas de reforma de las estructuras productivas y tecnificación de la explotación; si en Irlanda y Holanda, por ejemplo, se han acogido a auténticos planes de desarrollo de la explotación entre el 30 y el 60 por 100 de los productores de leche, en Francia llegan escasamente al 25 por 100.

BIBLIOGRAFIA

- Vers un assainissement du secteur laitier?» Comission des Communautés europeennes, agosto 1977.
- Agra-Europe*, 13 septiembre, 1979, n.º 1.073.
- «Europe». *Información Internacional*. Colección 1979.
- Indices y Análisis de las Contabilidades de la Región del Cantábrico. Campañas 1978-79*.
- L'Economie Laitiere en Chiffres*. CNIEL. Edición 1979. París.
- «E. E. C. Dairy Facts and Figures 1978.» Economies Division. Milk Marketing Board. Tames Ditton. Surrey U. K.
- Información sobre control de rendimiento lechero. Lactaciones terminadas de ganado vacuno*. Primer semestre 1979. Ministerio de Agricultura. Madrid.
- Fourrages. Révue de l'Association Française pour la Production Fourragère*, n.º 77/Mars 1979. 1Etude Technique et Economique d'Exploitations Laitières dans Quelques Pays de la C. E. E.» págs. 3-139.
- Cuentas del Sector Agrario n.º 4*. Secretaría General Técnica. Ministerio de Agricultura 1979.
-